



Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá (INCAP) Organización Panamericana de la Salud (OPS)



SITUACIÓN DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL EN CENTROAMÉRICA DE CARA AL SIGLO XXI

Guatemala, enero de 2001

RECONOCIMIENTOS

En la elaboración de este documento se contó con el apoyo técnico de:

Mireya Palmieri, Sede INCAP/OPS
Patricia Palma de Fulladolsa, Sede INCAP/OPS
Hernán Delgado, Sede INCAP/OPS

Coordinadores de la Cooperación Técnica del INCAP/OPS en los Países Miembros

Lorraine Thompson, Belice Pedro García, Costa Rica Gerardo Merino, El Salvador Arnulfo Noguera, Guatemala Martha Manley, Honduras Gloria Elena Navas, Nicaragua Victoria Valdés, Panamá

Edición, Diseño y Diagramación

Aura Mejía de Durán, Sede INCAP/OPS Roberto Pérez García, Sede INCAP/OPS

Fotografías

Angel Fulladolsa Forment

Contenido

| | F | Pági | na |
|------|----------------------------|------|-----|
| I. | MARCO ECONÓMICO, | | |
| | SOCIAL Y POLÍTICO | •••• | . 5 |
| II. | FACTORES QUE CONDICIONAN | | |
| | LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA | | |
| | Y NUTRICIONAL | | 24 |
| 111 | LA SITUACIÓN NUTRICIONAL | | 25 |
| 111. | LA SITUACION NUTRICIONAL | **** | 33 |
| IV. | CONCLUSIONES | | 39 |
| | | | |
| | | | |
| V. | REFERENCIAS | | |
| | BIBLIOGRÁFICAS | | 42 |



DECLARACIÓN DE LA XIV REUNIÓN DE CUMBRE DE PRESIDENTES CENTROAMERICANOS GUATEMALA, OCTUBRE, 1994

Sección Social

20. "Acogemos la iniciativa Regional para la Seguridad Alimentaria Nutricional en los países de Centroamérica, impulsada por los Ministros de Salud, y les instruimos para que le den seguimiento con el apoyo técnico y científico del Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá (INCAP) y de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), con el apoyo de la Secretaría General del SICA".

SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL

La seguridad alimentaria se conceptualiza como "el estado en el cual todas las personas gozan, en forma oportuna y permanente, de acceso físico, económico y social a los alimentos que necesitan, en cantidad y calidad, para su adecuado consumo y utilización biológica, garantizándoles un estado de bienestar general que coadyuve al logro de su propio desarrollo".

I. El Marco Económico, Social y Político

La relación entre nutrición y desarrollo es bidireccional: por una parte, se encuentra suficientemente documentado el mejoramiento en el estado nutricional de las poblaciones como resultado del desarrollo nacional, mientras, por el otro, cada día se acumula más



evidencia sobre las diferentes vías a través de las cuales la inversión en nutrición contribuye al desarrollo del capital humano que requieren los diferentes grupos de población para elegir una mejor calidad de vida. Por esta razón, el presente análisis de la seguridad alimentaria y nutricional en Centroamérica incluye un breve resumen del marco económico, social y político en el que se han venido desenvolviendo los países en la década de 1990. Se discuten, además, los principales factores de disponibilidad, acceso, aceptabilidad y aprovechamiento biológico de los alimentos que afectan la inseguridad alimentaria y nutricional, haciendo referencia a las tendencias de los principales indicadores de estado nutricional de que dispone Centroamérica. Finalmente, a manera de conclusión, se hará un resumen sobre las tendencias de los principales indicadores económicos, sociales y nutricionales que

conforman el marco de acción para el quehacer multisectorial en aspectos de seguridad alimentaria y nutricional.

La velocidad y profundidad de los cambios que se han dado en los últimos años en Centroamérica tendrán repercusiones para las presentes y las futuras generaciones. Dentro de las principales transformaciones destaca el fenómeno de la globalización, la evolución y el crecimiento de la ciencia y la tecnología, especialmente la informática y las comunicaciones, y el crecimiento/estancamiento de las inequidades y disparidades sociales entre los que tienen y los que no tienen recursos (15). En este sentido, algunos advierten que el desafío más importante al que se debía enfrentar Centroamérica en los años 1990 era el de superar el impacto social de la crisis de la "década pérdida", en el contexto de la aplicación de políticas de estabilización y ajuste macroeconómico: para la mayoría de centroamericanos de entonces el futuro estaba marcado por pobreza, marginalidad social y económica, inequidad y deterioro ecológico (21). Este es, precisamente, el eje analítico que se ha utilizado en el presente documento.

Desde la "década pérdida", se observa para toda Centroamérica, si bien con ritmos distintos, la persistencia y acumulación de problemas ya existentes de pobreza, marginalidad, distribución inequitativa del poder y del ingreso, hambre y desnutrición: el istmo ha venido experimentando una transformación social, económica y política derivada de los períodos de auge y crisis por la que, con mayor o menor grado, ha atravesado cada uno de los países. En este escenario, donde las políticas de globalización, estabilización y ajuste estructural, y el avance tecnológico han fomentado la modernización rápida de las economías, la reducción del sector público en sus atribuciones y tamaño y la compactación de iniciativas en materia de desarrollo social, la salud, la alimentación y la nutrición de sus pueblos han sufrido, también, importantes alteraciones.

En la década de 1990 se consolidó un proceso de reformas estructurales, aunque a ritmo desigual, en las áreas comercial, financiera, laboral y de seguridad social, y a nivel del Estado. Los resultados alcanzados en la década que termina —positivos



y negativos— no pueden atribuirse exclusivamente a las reformas, sino que reflejan también efectos asociados al contexto internacional, a otros procesos regionales, a consecuencias de la crisis de la deuda que no fueron totalmente superadas y a factores estructurales profundos que tienen que ver con las características históricas del istmo, tales como la alta concentración de la riqueza y el ingreso y la profunda segmentación social. En el frente social se ponen de manifiesto los aumentos del gasto público, así como los esfuerzos por reestructurar los servicios sociales y mejorar la eficiencia, transparencia y efectividad del gasto. En el ámbito político se reconoce el renacimiento de la vida local, la extensión de los sistemas democráticos, los nuevos espacios para el ejercicio de la ciudadanía y la conquista de los derechos, visibilidad y reconocimiento de las mujeres (10).

Así, en diferentes foros centroamericanos, se viene discutiendo y examinando la evidente recuperación económica que se ha vivido en Centroamérica en la década de 1990. Como se aprecia en el cuadro 1, las economías centroamericanas mejoraron su desempeño, sobre todo en los primeros años de la década, debido a la combinación de altas tasas de crecimiento económico como resultado del dinamismo del sector externo, a la reducción de la inflación, al restablecimiento del sistema de precios internos y los tipos de cambio, al aumento de los niveles de inversión y a la corrección de los desequilibrios fiscales (6, 7, 8, 9, 24, 26, 27).

Mientras que en toda la región de América Latina y el Caribe la información pone de manifiesto que muchas economías experimentaron recesión en el segundo semestre de 1998 y en 1999, Centroamérica mostró un mejor desempeño, con la excepción de Honduras que tuvo un crecimiento negativo en el último año (11). En términos generales, el sector externo de todas las economías centroamericanas se ha venido expandiendo, fundamentalmente como resultado del desarrollo de la industria ensambladora orientada a los mercados de los Estados Unidos, incluyendo manufacturas tradicionales y productos electrónicos. Cabe hacer notar, sin embargo, que la base exportadora de las economías centroamericanas está todavía muy poco diversificada



(10). El sector externo sufrió una importante caída en 1999, pero la evidencia disponible para toda la década revela el papel crítico que desempeñó el sector externo en la recuperación económica de Centroamérica.

Con respecto a la reducción de la inflación —la cual se ha estabilizado en los niveles más bajos en medio siglo (11) mostrando un descenso desde casi 900% en 1993 a cerca de 9.6 en 1999 para América Latina— sólo Honduras y Costa Rica superan levemente el promedio regional, ya que en el resto de países se observan cifras de un solo dígito.

En relación con la inversión extranjera directa, a inicio de la década hubo un importante incremento de flujos de capital hacia Centroamérica que posibilitaron la adopción de medidas antiinflacionarias y de reforma estructural. Cabe destacar que, en el caso de Centroamérica, el auge de la inversión extranjera directa no ha dado como resultado la ampliación de la capacidad productiva porque su componente más dinámico ha sido el de fusiones y adquisiciones (10), como se observa en los años 1997 y 1998, especialmente, años en que la inversión extranjera directa estuvo a niveles similares a la de los años 1970. En el cuadro 1 se señala, asimismo, que los importantes avances en la corrección de los desequilibrios fiscales durante el inicio de la década se contrastan con el leve aumento del déficit fiscal en años recientes, sobre todo a partir de 1998 y en 1999, año en el cual el promedio para Centroamérica fue de 3.5, superior a la cifra correspondiente a América Latina.

Es importante precisar que, a pesar de los avances en materia de recuperación económica, y de los importantes cambios en variables tales como esperanza de vida al nacer, mortalidad infantil, alfabetismo de adultos y producto interno bruto real per cápita (cuadro 2) que se han dado en los últimos 25 años (4, 24, 25, 26) en todos y cada uno de los países centroamericanos, el análisis de la situación alimentario-nutricional en Centroamérica debe considerar el fenómeno de la pobreza, como condicionante y efecto de los niveles de hambre y desnutrición en la subregión. El empobrecimiento de las grandes mayorías en el istmo está vinculado con los niveles de inseguridad alimentario-nutricional que se observan en los países.



CUADRO 1 INDICADORES ECONÓMICOS DE CENTROAMÉRICA

| INDICADOR | BEL | COR | ELS | GUT | HON | NIC | PAN | ALC |
|-----------------------------------|-------|-------|-------|-------|------|------|-------|------|
| Ingreso Nacional Bruto per cápita | | | | | | | | |
| (US\$- 1994) | 2,668 | 2,400 | 1,360 | 1,200 | 600 | 340 | 2,250 | n.d |
| (US\$- 1995) | 2,719 | 2,610 | 1,610 | 1,340 | 600 | 380 | 2,750 | n.d |
| (US\$- 1996) | 2,750 | 2,640 | 1,700 | 1,470 | 660 | 380 | 3,080 | n.d |
| (US\$- 1998) | 2,663 | 2,770 | 1,850 | 1,640 | 740 | 370 | 2,990 | 3,86 |
| Tasa anual de variación del PIB | | | | | | | | |
| total (%) | | | | | | | | |
| 1991 | 3.1 | 2.3 | 2.8 | 3.7 | 2.7 | -0.4 | 9.0 | 3.8 |
| 1992 | 9.5 | 8.6 | 7.3 | 4.9 | 5.8 | 0.8 | 8.2 | 3.3 |
| 1993 | 4.3 | 5.9 | 6.4 | 4.0 | 7.1 | -0.4 | 5.3 | 3.9 |
| 1994 | 1.4 | 4.8 | 6.0 | 4.1 | -1.9 | 4.0 | 3.1 | 5.3 |
| 1995 | 4.0 | 3.9 | 6.2 | 5.0 | 3.7 | 4.4 | 1.9 | 1.1 |
| 1996 | 1.5 | 0.6 | 1.8 | 3.0 | 3.7 | 5.1 | 2.7 | 3.6 |
| 1997 | 4.0 | 5.6 | 4.2 | 4.4 | 5.0 | 5.4 | 4.7 | 5.4 |
| 1998 | 1.5 | 7.7 | 3.5 | 5.3 | 3.3 | 4.1 | 4.4 | 2.1 |
| 1999 | 6.2 | 8.0 | 2.6 | 3.4 | -2.0 | 6.9 | 3.5 | 0.4 |
| Tasa promedio anual | | | | | | | | |
| 1981 – 1990 | 4.6 | 2.2 | -0.4 | 0.9 | 2.4 | -1.5 | 1.4 | 1.0 |
| 1991 – 1999 | 4.0 | 5.2 | 4.5 | 4.2 | 3.0 | 3.3 | 4.7 | 3.2 |
| Tasa anual de variación del PIB | | | | | | | | |
| per cápita (%) | | | | | | | | |
| 1991 | n.d. | -0.8 | 0.9 | 1.1 | -0.4 | -3.1 | 6.9 | 2.0 |
| 1992 | n.d. | 5.2 | 5.1 | 2.2 | 2.7 | -2.1 | 6.2 | 1.4 |
| 1993 | n.d. | 2.6 | 4.2 | 1.3 | 4.0 | -3.3 | 3.4 | 2.1 |
| 1994 | 3.2 | 1.6 | 3.7 | 1.4 | -4.7 | 0.9 | 1.3 | 3.5 |
| 1995 | 1.9 | 1.0` | 4.0 | 2.2 | 0.7 | 1.5 | 0.1 | -0.0 |
| 1996 | 1.1 | -2.0 | -0.3 | 0.3 | 0.8 | 2.2 | 0.9 | 1.9 |
| 1997 | -1.6 | 2.9 | 2.1 | 1.7 | 2.1 | 2.6 | 2.9 | 3.7 |
| 1998 | -1.6 | 5.0 | 1.4 | 2.6 | 0.5 | 1.3 | 2.7 | 0.5 |
| 1999 | 6.3 | 5.4 | 0.5 | 0.7 | -4.6 | 4.0 | 1.8 | -1.2 |
| Tasa promedio anual | | | | | | | | |
| 1981 – 1990 | 2.3 | -0.6 | -1.4 | -1.6 | -0.8 | -3.9 | -0.7 | -1. |
| 1991 – 1999 | 1.6 | 2.3 | 2.4 | 1.5 | 0.1 | 0.4 | 2.9 | .1.5 |
| Resultados del sector público | | | | | | | | |
| (% del PIB) | | | | | | | • | |
| 1991 | -5.8 | -3.1 | -2.8 | -0.1 | -3.3 | 4.1 | -2.5 | -0. |
| 1992 | -6.1 | -1.9 | -3.4 | -0.5 | -4.9 | -3.4 | -0.6 | -1. |
| 1993 | -6.5 | -1.9 | -1.6 | -1.5 | -9.9 | 0.0 | 0.8 | -1. |
| 1994 | -5.8 | -6.9 | -0.6 | -1.4 | -7.1 | -5.2 | -0.8 | -1. |
| 1995 | -4.0 | -4.5 | -0.1 | -0.7 | -4.2 | -0.5 | 0.9 | -1. |
| 1996 | -0.4 | -5.2 | -2.5 | -0.1 | -3.8 | -1.5 | -1.3 | -1. |
| 1997 | -2.0 | -3.9 | -1.7 | -1.5 | -2.8 | -1.3 | -0.2 | -1. |
| 1998 | -2.3 | -3.3 | -2.0 | -2.4 | -3.4 | -1.7 | -4.5 | -2. |
| 1999 | -1.6 | -3.9 | -2.4 | -3.2 | -5.0 | -2.7 | -4.0 | -3. |

| | BEL | COR | ELS | GUT | HON | NIC | PAN | ALC |
|--------------------------------------|------|-------|-------|----------|-------|---|---------------------------------------|--|
| Variaciones del índice de precios al | | | | | | | | |
| consumidor (dic. a dic. %) | | | | | | | | |
| 1991 | 4.5 | 25.3 | 9.8 | 10.2 | 21.4 | 866 | 1.6 | 198.9 |
| 1992 | 2.4 | 17.0 | 20.0 | 14.2 | 6.5 | 3.5 | 1.6 | 414.4 |
| 1993 | 1.5 | 9.0 | 12.1 | 11.6 | 13.0 | 19.5 | 0.9 | 876.6 |
| 1994 | 2.6 | 19.9 | 8.9 | 11.6 | 28.9 | 12.4 | 1.4 | 333.1 |
| 1995 | 2.9 | 22.6 | 11.4 | 8.6 | 26.8 | 10.9 | 0.8 | 25.8 |
| 1996 | 6.4 | 13.9 | 7.4 | 10.9 | 25.4 | 12.1 | 2.3 | 18.2 |
| 1997 | 1.0 | 11.2 | 1.9 | 7.1 | 12.7 | 7.3 | -0.5 | 10.4 |
| 1998 | -0.8 | 12.4 | 4.2 | 7.5 | 15.6 | 18.5 | 1.4 | 10.3 |
| 1999 | -1.2 | 10.1 | -1.0 | 4.9 | 10.9 | 7.2 | 1.5 | 9.6 |
| Deuda externa total millones | | | | | | | | |
| US\$1980 | n.d. | 2,744 | 911 | 1,166 | 1,473 | 2,189 | 2,975 | 257,259 |
| US\$1993 | 168 | 3,900 | 2,000 | 3,000 | 3,900 | 10,400 | 6,300 | n.d. |
| US\$1996 | 220 | 3,454 | 2,894 | 3,785 | 4,453 | 5,929 | 6,990 | n.d. |
| US\$1998 | 261 | 3,971 | 3,933 | 4,565 | 5,002 | 5,968 | 6,689 | 786,019 |
| ΟΟΨ1990 | 201 | 0,971 | 0,900 | 4,505 | 3,002 | 3,900 | 0,009 | 700,019 |
| Valor de deuda bruta como % del PIB | | | 40.0 | <u> </u> | | | | |
| 1991 | n.d. | 58.0 | 43.9 | 25.5 | 113.9 | 593.1 | 63.3 | 39.4 |
| 1992 | n.d. | 48.8 | 43.1 | 21.6 | 106.0 | 585.4 | 53.4 | 37.7 |
| 1993 | n.d. | 42.0 | 28.4 | 18.3 | 110.3 | 609.5 | 48.2 | 38.1 |
| 1994 | 32.7 | 39.2 | 25.4 | 16.6 | 117.9 | 638.4 | 47.4 | 35.8 |
| 1995 | 31.3 | 36.1 | 22.8 | 14.4 | 107.1 | 543.1 | 49.8 | 37.2 |
| 1996 | 36.0 | 31.2 | 24.4 | 13.1 | 101.0 | 308.9 | 62.2 | 35.5 |
| 1997 | 38.7 | 20.8 | 24.2 | 12.0 | 86.0 | 296.6 | 58.3 | 33.7 |
| 1998 | 41.1 | 20.7 | 22.0 | 12.4 | 84.0 | 296.0 | 56.6 | 37.9 |
| 1999 | 35.5 | 20.3 | 22.7 | 14.5 | 87.8 | 286.4 | 56.3 | 43.4 |
| Valor de deuda como | | | | | | | | |
| % de exportaciones | | | | | | | | |
| 1991 | n.d. | 182.4 | 245.0 | 154.8 | 338.7 | 2,946.6 | 68.4 | 274.8 |
| 1992 | n.d. | 132.5 | 240.3 | 132.8 | 339.9 | 3,492.6 | 56.1 | 265.2 |
| 1993 | n.d. | 115.2 | 173.6 | 114.8 | 317.9 | | 52.0 | 263.8 |
| 1994 | | | | | | 3,367.1 | Experience and Applications (Children | STATE OF STA |
| | n.d. | 100.1 | 125.4 | 115.6 | 295.1 | 2,456.9 | 49.2 | 245.5 |
| 1995 | n.d. | 87.1 | 106.1 | 104.8 | 244.7 | 1,522.7 | 48.9 | 226.4 |
| 1996 | 71.1 | 69.8 | 114.3 | 109.6 | 214.6 | 716.1 | 68.2 | 213.6 |
| 1997 | 70.7 | 60.1 | 98.9 | 100.9 | 187.2 | 647.4 | 60.7 | 199.4 |
| 1998 | 76.6 | 51.4 | 96.3 | 100.6 | 179.0 | 757.5 | 66.7 | 223.9 |
| 1999 | 68.6 | 46.5 | 94.6 | 116.3 | 202.4 | 805.4 | 82.8 | 215.5 |
| Valor servicio de deuda como % PNB | | | | | | | | |
| 1980 | n.d. | 7.7 | 2.7 | 1.8 | 8.5 | 5.7 | 14.4 | 6.2 |
| 1996 | 2.6 | 6.5 | 3.0 | 2.3 | 14.1 | 13.2 | 11.8 | n.d. |
| 1998 | 2.8 | 5.4 | 3.7 | 2.1 | 9.8 | 14.1 | 8.7 | 6.5 |
| Valor servicio deuda como | | | | | | | | |
| % exportaciones | | | | | | | | |
| 1988 | 6.4 | 29.1 | 7.5 | 7.9 | 21.4 | 22.3 | 6.2 | 36.2 |
| 1996 | 9.6 | 14.1 | 9.5 | 11.0 | 28.8 | 24.2 | 10.7 | n.d. |
| 1998 | 9.8 | 7.6 | 10.4 | 9.8 | 18.7 | 25.5 | 7.6 | 33.6 |
| Inversión extranjera directa como | | | | | | | | |
| % del PIB | | | | | | | | |
| 1988 | n.d. | 1.0 | 0.2 | 1.5 | 0.5 | 0.0 | 9.0 | 0.8 |
| 1998 | 3.3 | 2.7 | 3.6 | 5.3 | 0.6 | \$150 000 000 000 000 000 000 000 000 000 | | |
| 1000 | 0.0 | 2.7 | 0.0 | 3.3 | 0.0 | 1.8 | 8.7 | 3.5 |

| INDICADOR | BEL | COR | ELS | GUT | HON | NIC | PAN | ALC |
|---|-------|--|------|-------|-------|------|-------|--------|
| Inversión extranjera directa neta | | | | | | | | |
| (US\$ millones) | | 100 | • | 40 | | • | 100 | |
| 1990 | n.d. | 163 | 2 | 48 | 44 | 0 | 132 | n.d. |
| 1991 | 15 | 172 | 25 | 91 | 52 | 42 | 109 | 11,065 |
| 1992 | 16 | 222 | 15 | 94 | 48 | 42 | 145 | 12,506 |
| 1993 | 12 | 243 | 16 | 143 | 52 | 40 | 170 | 10,359 |
| 1994 | 19 | 292 | n.d. | 65 | 42 | 40 | 393 | 23,706 |
| 1995 | 18 | 331 | 38 | 75 | 69 | 75 | 289 | 24,878 |
| 1996 | 11 | 422 | n.d. | 77 | 90 | 97 | 330 | 39,329 |
| 1997 | 8 | 407 | n.d. | 85 | 128 | 173 | 1,275 | 55,222 |
| 1998 | 14 | 604 | 875 | 673 | 99 | 184 | 1,206 | 59,934 |
| 1999 | 42 | 550 | 250 | 90 | 175 | 250 | 500 | 70,275 |
| Tasas anuales de variación del índice de exportaciones de bienes (1990=100)** (1995=100)*** | | | | | | | | |
| 1994** | 15.41 | 12.6 | 71.2 | 13.7 | 7.6 | 31.5 | 10.8 | 16.3 |
| 1995** | 33.1 | 24.0 | 32.6 | 39.0 | 41.4 | 50.6 | 0.9 | 21.3 |
| *1996** | 31.8 | 3.0 | 5.1 | -7.2 | 4.8 | 19.1 | -4.6 | 11.0 |
| 1997*** | 20.7 | 15.3 | 35.1 | 16.6 | 13.4 | 41.6 | 14.3 | 11.6 |
| 1998*** | 20.5 | 27.4 | 1.5 | 10.1 | 13.8 | -6.6 | -5.0 | -1.4 |
| 1999*** | 14.1 | 18.1 | 2.9 | -4.2 | -11.7 | -3.4 | -17.8 | 5.8 |
| *Cifras preliminares | | | | | | | | |
| Poder de compra de exportaciones (1990=100) | | | | | | | | |
| Tasas anuales medias 81-90 | n.d. | 3.9 | -7.0 | -39.9 | -0.4 | -6.1 | -1.0 | 1.9 |
| | | 17 THE ROOM OF THE REAL PROPERTY AND ADDRESS OF THE ROOM OF THE RO | | 6.5 | 5.6 | 8.4 | 6.4 | 8.8 |

(1984 = 100).

FUENTE: Referencias 6, 7, 8, 9, 24, 26, 27.

CUADRO 2 TENDENCIAS DEL DESARROLLO HUMANO Y DEL PRODUCTO PER CÁPITA (1960-1998)

| INDICADOR | BEL | COR | ELS | GUT | HON | NIC | PAN | ALC |
|--|-------------------|-------|-------|-------|------|-------|-------|-------|
| Esperanza de vida al nacer (años) | n.d. | 61.6 | 50.5 | 45.6 | 46.3 | 47.0 | 60.7 | n.d. |
| 1970-1975 | 68.51 | 67.9 | 58.2 | 53.7 | 54.0 | 55.1 | 66.2 | 61.1 |
| 1995-2000 | 71.9 ² | 76.0 | 69.1 | 64.0 | 69.4 | 67.9 | 73.6 | 69.5 |
| Mortalidad infantil (por 1,000 n.v.) | | | | | | | | |
| 1960 | n.a. | 85 | 130 | 125 | 145 | 141 | 69 | n.d. |
| 1970 | 67 ³ | 58 | 105 | 115 | 116 | 113 | 48 | 86 |
| 1996 | 434 | 15 | 34 | 41 | 44 | 44 | 22 | n.d. |
| 1998 | 22 | 14 | 30 | 41 | 33 | 39 | 18 | 32 |
| Tasa de alfabetismo de adultos | | | | | | | | |
| 1970 | 745 | 88 | 57 | 44 | 53 | 47 | 81 | n.d. |
| 1994 | 70 ⁶ | 95 | 71 | 56 | 72 | 67 | 91 | n.d. |
| 1998 | 75 ⁷ | 95 | 78 | 67 | 73 | 68 | 91 | n.d. |
| PIB per cápita (US\$ de 1987)* (US\$ de 1995) ** | | | • | | | | | |
| 1960* | n.d. | 1,053 | 769 | 616 | 691 | 1,295 | 1,068 | n.d. |
| 1970* | n.d. | 1,351 | 950 | 795 | 804 | 1,809 | 1,710 | n.d. |
| 1975** | n.d. | 2,231 | 1,779 | 1,371 | 614 | 999 | 2,572 | 2,200 |
| 1980** | 1,388 | 2,482 | 1,596 | 1,598 | 733 | 690 | 2,709 | 3,650 |
| 1985** | 1,256 | 2,176 | 1,333 | 1,330 | 681 | 611 | 2,887 | 4,090 |
| 1990** | 1,833 | 2,403 | 1,378 | 1,358 | 682 | 460 | 2,523 | 5,040 |
| 1998** | 2,663 | 2,800 | 1,716 | 1,533 | 722 | 452 | 3,200 | 6,470 |

¹1980, ²1991, ³1997, ⁴1990, ⁵1980, ⁶1991, ⁷1996.

FUENTE: Referencias 4, 24, 25, 26.

Como se ha señalado antes, ha habido crecimiento económico, pero éste se ha encontrado a un nivel inferior del necesario para cerrar la brecha con los países desarrollados y para superar la pobreza, ya que CEPAL calcula que se requiere de 6 a 7% anual para lograr dichos objetivos (10). Además, la distribución interna de los frutos de ese crecimiento continúa siendo inequitativa en todos los países de la región, lo cual da como resultado altas tasas de pobreza. De acuerdo con la CEPAL (3), América Latina es la región que presenta la más injusta distribución de la riqueza o la más "extrema polarización distributiva del mundo", ya que 10% de los hogares más ricos perciben 40% del ingreso total. En promedio, la distancia entre 20% de la población más pobre y 20% de la más rica es entre diez y quince veces, en contraste con los países industrializados, en los que esa relación es de seis, y con los países asiáticos, que es de siete. Como se aprecia en el cuadro 3, el 20% más rico de la población posee una altísima proporción de riqueza en relación con el 20% más pobre, y ello es más agudo en países como Guatemala, que presenta una relación de 30 veces y El Salvador y Honduras una relación de 17 veces cada uno. Asimismo, los datos analizados del índice de Gini en el mismo cuadro expresan las enormes diferencias en el patrón de la distribución del ingreso entre los distintos países de la región centroamericana: con base en este indicador, los países que presentan una distribución del ingreso más desigual son, en su orden, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Panamá y Costa Rica. En términos globales los datos apuntan a una reducción gradual de la pobreza heredada de la década perdida.

A lo largo de su historia, la región centroamericana ha venido presentando desequilibrios en el orden interno, los cuales se expresan en la ampliación de brechas entre el desarrollo social alcanzado en países como Costa Rica y Panamá, por un lado, y los niveles de bienestar de países como Belice, Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua. Por razones de índole histórica, y debido a la forma particular en que los estados se organizaron para echar a andar su proyecto nacional, el estilo de desarrollo adoptado por los primeros fue siempre más redistributivo que el de los otros cinco, como lo expresan algunos indicadores sociales en el cuadro 3 (1, 6, 19, 24, 25, 26, 27, 28).



CUADRO 3 INDICADORES SOCIALES DE CENTROAMÉRICA

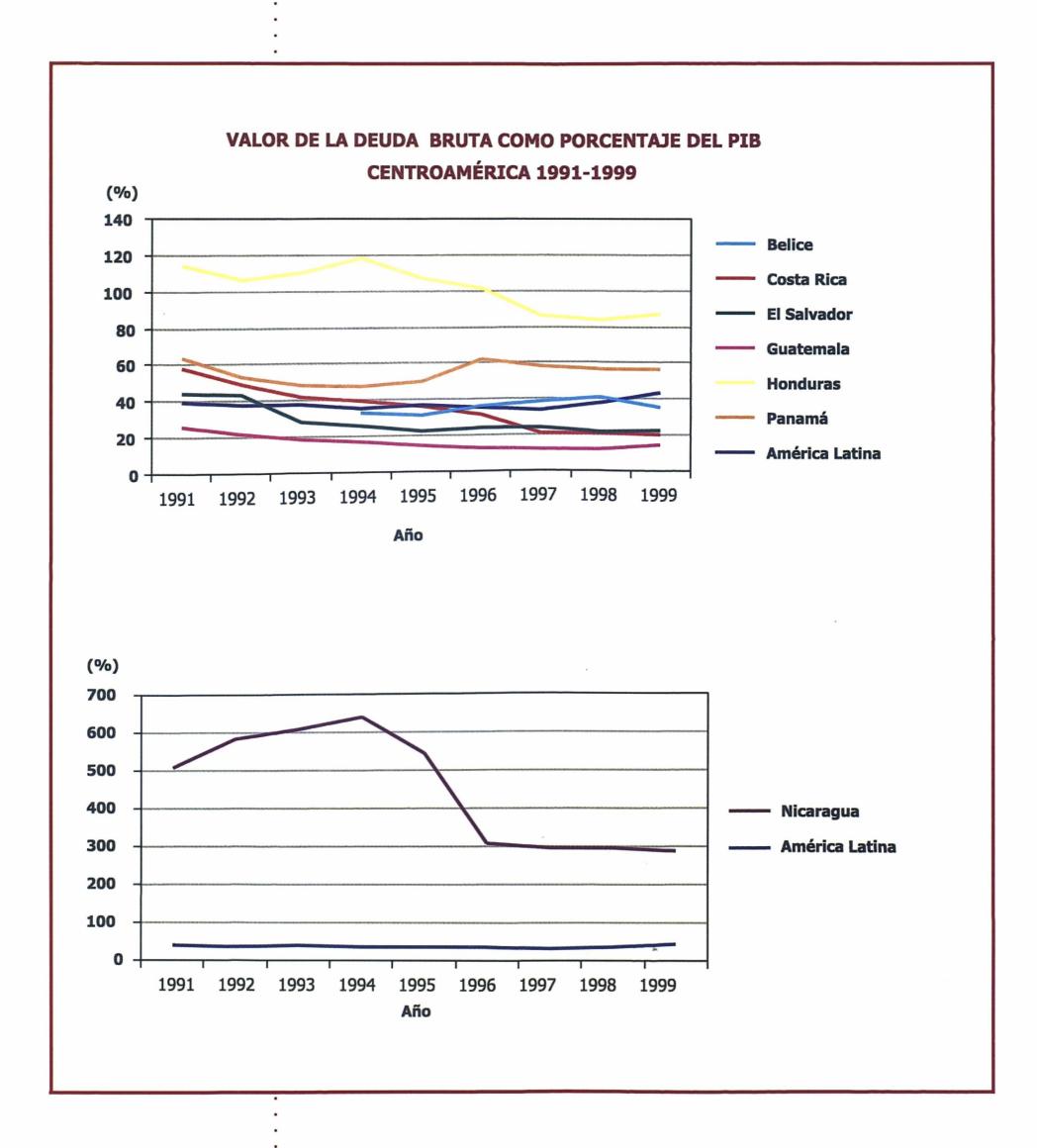
| INDICADOR | BEL | COR | ELS | GUT | HON | NIC | PAN | ALC |
|--|-----------------------------|-------------------------------|-----------------------|----------------------------------|--------------------------------|-----------------------|--------------------------------|------------------------------|
| Pobreza: % de población con < \$1 por día | n.d. n.d. 33 ('95) | 18.9 ('89) 9.6 ('96) | n.d. 25.3 ('96) | 53.3 ('89) 39.8 (89-98) | 46.9 ('92) 40.5 ('96) | 43.8 ('93) n.d. | 25.6 ('89) 10.3 ('97) | n.d. n.d. n.d. n.d. |
| % de participación en ingreso nacional por grupo socioeconómico (1987-1998) - 20% más pobre - 20% más rico | n.d. n.d. | 4.0 56.5 ('96) | 3.4 56.5 ('96) | 2.1 63.0 ('89) | 3.4 58.0 ('96) | 4.2 55.2 ('93) | 3.6 52.8 ('97) | n.d. n.d. n.d. |
| Indice de Gini | n.d. | 47.0 ('96) | 52.3 ('96) | 59.6 ('89) | 53.7 ('96) | 50.3 ('93) | 48.5 ('97) | n.d. |
| Gasto social real per cápita (US\$ de 1997) 1990-1991 1994-1995 1996-1997 | 201 342 237 | 445 513 550 | 87 117 147 | 52 66 71 | 59 57 58 | 48 56 49 | 494 641 683 | 349 446 457 |
| Tasa anual de variación 90-91/94-95 94-95/96-97 | n.d. n.d. | 3.6 3.5 | 7.9 11.9 | 6.3 3.7 | -0.6 0.4 | 3.7 -6.1 | 6.7 3.2 | 6.3 0.9 |
| Gasto social/PIB 1990-1991 1996-1997 | 9.3 10.2 | 18.2 20.8 | 5.4 7.7 | 3.3 4.2 | 7.8 7.2 | 10.3 | 18.6 21.9 | 10.1 12.4 |

FUENTE: Referencias 1, 6, 19, 24, 25, 26, 27, 28.

Por lo tanto, vale la pena analizar los esfuerzos gubernamentales realizados por cada uno de los países en materia de desarrollo social. Un aspecto importante que explica los bajos niveles de inversión gubernamental en el sector social es la situación de la deuda externa en relación con el tamaño de la economía. En primer lugar, es importante señalar la reducción en el ritmo de crecimiento de la deuda externa de los países durante la década. Según se observa en el cuadro 1, a pesar de la reducción en el ritmo de crecimiento de la deuda durante la década, Panamá, con casi US\$7,000 millones de deuda externa, poseía en 1998 un pasivo cuyo tamaño correspondía a 57% de su producto; en 1999, la deuda de Honduras representaba 88% de su producto interno bruto y, en el caso de Nicaragua, la deuda ascendía a casi tres veces el producto. Belice, Guatemala, El Salvador y Costa Rica tenían deudas externas manejables en relación con la magnitud del endeudamiento. En el período 1991-1999 se observa en todos los países, sin embargo, una mejoría en la relación del valor de la deuda con el Producto Interno Bruto, debiéndose destacar los importantes esfuerzos que hicieran, en este sentido, Nicaragua, Costa Rica y Honduras. Cabe mencionar que, entre los años 1980 y 1998, aumentó el valor del servicio de la deuda externa como porcentaje del PNB, particularmente en Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua.

Adicionalmente, es importante conocer la posición financiera de los países para apoyar sus programas sociales, a fin de establecer la capacidad interna que tienen para impulsar programas de desarrollo en lo productivo y en lo social. En la ya famosa "década perdida" (cuadro 1), con la excepción de Costa Rica, Centroamérica tuvo una tasa negativa del poder de compra de sus exportaciones de bienes (8). En los primeros años de esta década, El Salvador ha podido aumentar sustancialmente su poder de compra de las exportaciones, sobre todo por la diversificación de las mismas, incrementándolo, entre 1991 y 1996, en casi 150%. Mientras que el promedio de América Latina es de 8.8%, los datos señalan que Costa Rica se ha mantenido por encima de esta cifra, y que Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá tuvieron tasas ligeramente por debajo de este promedio para la región latinoamericana. La mejoría podría atribuirse tanto a una mayor diversificación de las exportaciones, como al establecimiento de precios internacionales más favorables para la región.





El análisis del gasto social muestra que, en el ámbito de América Latina en su conjunto, se ha generado una creciente canalización de recursos públicos hacia el gasto social, que aumentó de 10.1% del PIB en 1990-1991 a 12.4% en 1996-1997, lo cual representa el nivel más alto de la historia de la región (10). En lo que respecta a Centroamérica, este esfuerzo pareciera todavía ser insuficiente: los datos sobre la evolución del gasto social por habitante a largo plazo ponen de manifiesto que los incrementos significativos que ocurrieron en los años 1990 permitieron que únicamente Panamá, Costa Rica y Belice superaran, en el período 1996-1997, los niveles de gasto correspondientes a los años 1980-1981; es más, las cifras de El Salvador, Guatemala y Nicaragua, en 96-97, eran inferiores a las del inicio de la década de los años 1980, lo cual implica que el gasto social de esos tres países en 1996-1997 se había reducido en 30% desde 1980. La información sugiere, entonces, que en Belice, Costa Rica y Panamá se mantiene la vigencia de las políticas redistributivas iniciadas a mediados de este siglo, lo cual indica que estos países continúan priorizando la inversión en capital humano como estrategia de desarrollo nacional. Análisis adicionales de los datos de gasto social per cápita (10) parecen indicar que, en los países que muestran aumentos, estos incrementos estuvieron asociados al aumento del gasto público, en el caso de Costa Rica, a la mayor prioridad asignada al gasto social dentro del gasto público, en el caso de Guatemala, o a los efectos combinados de dichos factores, en el caso de El Salvador y Panamá.

En el caso específico del sector educación (cuadro 4), los datos globales de inversión en educación como porcentaje del PIB ponen en evidencia que tanto Costa Rica como Panamá invirtieron, en 1996-1997, tres veces lo que Guatemala, dos veces lo que El Salvador y 25% más que Nicaragua. Además, los datos ponen de manifiesto que el gasto público per cápita (12, 22, 24, 25, 26) que se realiza en Panamá y Costa Rica equivale a casi cuatro veces lo que se invierte en El Salvador, a siete veces lo que se gasta en Guatemala y en Nicaragua, y a cinco veces en Honduras; Belice aunque no invierte a los niveles de Costa Rica y Panamá, tiene niveles superiora a los de los otro cuatro países centroamericanos. Es necesario precisar, sin embargo, los importantes esfuerzos que efectuaron en 1996-1997, Belice, El

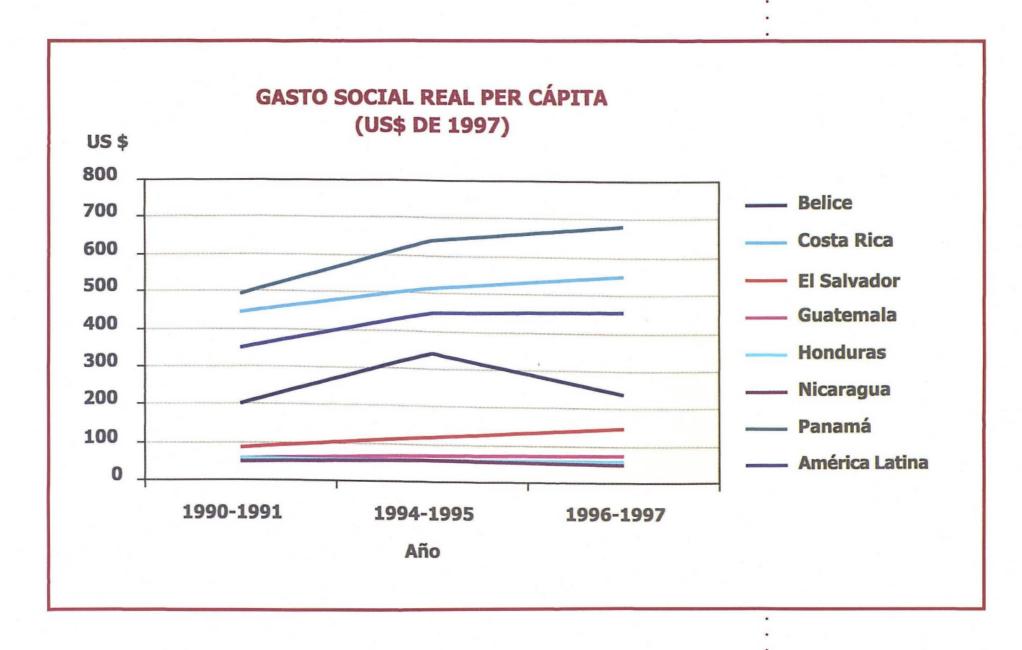


CUADRO 4 INDICADORES EDUCATIVOS DE CENTROAMÉRICA

| INDICADOR | BEL | COR | ELS | GUT | HON | NIC | PAN |
|---|-----------------|--------------|--------------|--------------|--------------|--------------|--------------|
| Tasa de analfabetismo (% de población = 15 años) | | | | | | | |
| Masculino | | | | | | | |
| 1980 | 251 | 8 | 29 | 39 | 37 | 39 | 14 |
| 1995 | 30 | 5 | 27 | 38 | 27 | 35 | 9 |
| 1998 | 25 | 5 | 19 | 25 | 27 | 34 | 8 |
| Femenino | 0.5 | | 00 | | 40 | 00 | 10 |
| 1980 | 25 | 9 | 39 | 55 | 40 | 39 | 16 |
| 1995 1998 | 30 25 | 5 5 | 30 25 | 51 40 | 27 27 | 33 31 | 10 9 |
| 1000 | | | | | | | |
| Tasa de alfabetismo de adultos | | | | | | | |
| Masculino | | | | | | | |
| 1994 | n.d. | 94.6 | 72.8 | 62.2 | 71.7 | 64.3 | 91.2 |
| 1998 | n.d. | 95.3 | 80.8 | 74.9 | 73.4 | 66.3 | 92.1 |
| Femenino | | OF O | 60.7 | 40.0 | 71.0 | 66.0 | PO 7 |
| 1994 1998 | n.d. n.d. | 95.0 95.4 | 68.7 75.0 | 48.3 59.7 | 71.6 73.5 | 66.0 69.3 | 89.7 90.8 |
| Total | n.a. | 95.4 | 75.0 | 59.7 | 73.5 | 09.3 | 90.6 |
| 1994 | n.d. | 94.7 | 70.9 | 55.7 | 72.0 | 65.3 | 90.5 |
| 1998 | n.d. | 95.3 | 77.8 | 67.3 | 73.4 | 67.9 | 91.4 |
| | | | | | | | |
| Matrícula primaria neta como % de grupo | | | | | | | |
| Masculina | - 4 | . 00 | 60 | 63 | 79 | 70 | 89 |
| 1980 1995 | n.d. n.d. | 89 86 | 69 78 | 61 | 89 | 82 | 91 |
| 1997 | 98 ² | 89 | 89 | 77 | 86 | 77 | 90 |
| Femenina | 90 | 09 | 09 | 11 | 00 | | 90 |
| 1980 | n.d. | 90 | 70 | 55 | 79 | 72 | 90 |
| 1995 | n.d. | 87 | 80 | 55 | 91 | 85 | 92 |
| 1997 | 98 | 89 | 89 | 70 | 89 | 80 | 90 |
| Total | | | | | | | |
| 1980 | n.d. | 89 | 70 | 59 | 79 | 71 | 89 |
| 1995 | n.d. | 92 | 79 | n.d. | 90 | 83 | n.d. |
| 1997 | 98 | 89 | 89 | 74 | 88 | 79 | 90 |
| % de niños que llegan al | | | | | | | |
| 50. grado de primaria | | | | | | | |
| 1990-1995 | 713 | 89 | 27 | n.d. | n.d. | 47 | 82 |
| 1995-1997 | 844 | 90 | 77 | 50 | 60 | 51 | n.d. |
| | | | | | | | |
| Inversión pública per cápita en educación | | | | | | | |
| (US\$ de 1997) | | | | | | | |
| 1990-1991 | 89 | 113 | 33 | 25 | 27 | 23 | 124 |
| 1996-1997 | 130 | 153 | 50 | 28 | ('94) | 20 | 172 |
| Tasa anual de variación 90-91/96-97 | n.d. | 34.6 | 50.5 | 13.6 | n.d. | -12.1 | 38.5 |
| Inversión pública en educación como | | | | | | 4. | |
| % de PNB | n.d. | 7.8 | 3.9 | 1.8 | 3.2 | 3.4 | 4.9 |
| 1980 | | | | | | | |
| Inversión pública en educación como | | | | | | | |
| % de PIB | 5.5 | 4.7 | 2.1 | 1.6 | n.d. | 4.9 | 4.7 |
| 1990-1991 | 6.4 | 5.8 | 2.6 | 1.7 | n.d. | 4.3 | 5.5 |
| 1996-1997 | | | | | | | |
| 1 (% de población = 14 años) 2 datos de 1998 | 3 1000 1 | 001 4100 | 0 1000 | | | | |

¹ (% de población = 14 años), ² datos de 1998, ³ 1990-1991, ⁴ 1998-1999. **FUENTE:** Referencias 13, 22, 24, 25, 26.

Salvador, Panamá y Costa Rica al aumentar su gasto per cápita en educación en 46, 50, 39 y 35%, respectivamente, en relación con el período 1990-1991. Con respecto a la inversión pública per cápita en salud (cuadro 5), en los años 1996-1997 Panamá y Costa Rica mostraron niveles de gasto 12 veces superiores al gasto en Guatemala, 10 veces al de Nicaragua, mientras que la relación entre los dos primeros y Belice y El Salvador era de cuatro veces (13, 14, 27, 28). En relación con el incremento del gasto en salud y nutrición entre los períodos 1990-1991 y 1996-1997, es necesario resaltar los cambios notables en el nivel de inversión que experimentaron El Salvador y Panamá.



CUADRO 5
INDICADORES DE SALUD DE CENTROAMÉRICA

| INDICADOR | BEL | COR | ELS | GUT | HON | NIC | PAN |
|---|--|------------------------------|-------------------------------|----------------------------|-----------------------------|----------------------------|-----------------------------|
| Tasa de mortalidad materna (x 100,000 n.v.) 1990-1996 1990-1998 | 190¹ 134² | 55 29 | 300 120 | 190 190 | 220 220 | 160 150 | n.d. 85 |
| Tasa de fertilidad en adolescentes (nac. x 1,000 Mujeres 15-19) 1995 1998 | 119 80 | 67 82 | 91 107 | 106 106 | 112 111 | 136 133 | 61 80 |
| Porcentaje de inmunizados 1995-1996 < 1 año BCG DPT Antipolio Antisarampionosa Embarazadas TT | 92 85 85 74 n.d. | 91 84 84 86 90 | 100 100 100 97 69 | 76 73 73 69 81 | 100 93 94 91 99 | 93 78 86 78 96 | 100 93 93 92 24 |
| Partos atendidos x personal capacitado (% del total) 1982 90-96 96-98 | n.d. 77 ³ 79 ⁴ | 93 93 93 | n.d. 87 87 | n.d. 35 29 | n.d. 88 47 | n.d. 61 65 | 80 86 84 |
| Población con acceso a Servicios de salud 1993 Agua segura 82-85 90-96 Saneamiento básico 82-85 90-98 | n.d. 85 ⁵ n.d. 39 ⁶ | 97 n.d. 92 95 97 | 60 51 55 62 68 | 60 58 67 54 67 | 62 50 65 32 65 | 83 50 81 27 31 | 82 82 84 81 90 |
| Inversión pública per cápita en salud y nutrición (US\$ de 1997) 1990-1991 1996-1997 | 45 57 | 174 193 | 28 54 | 14 16 | 34 (90-95) | 20 20 | 163 210 |
| Tasa anual de variación 90-91/96-97 Inversión pública en salud como % de PIB 1990-1991 1996-1997 | n.d. 2.5 2.4 | 7.1 7.3 | 91.2 1.8 2.8 | 0.9 0.9 | n.d. n.d. n.d. | 4.2 4.4 | 28.9 6.1 6.8 |

Estimaciones de ¹1990, ² 1998, ³ 1991, ⁴ 1998, ⁵ 1995, ⁶ 1995.

FUENTE: Referencias 13, 14, 27, 28.

CUADRO 6 INDICADORES DE DISPARIDADES TERRITORIALES

| INDICADOR | BEL ¹ | COR | ELS | GUT | HON | NIC | PAN |
|--|------------------|-----------|----------|----------|----------|-----------|----------|
| Población con acceso a agua segura 1990 - 1995 | | | | | | | |
| Urbana | 100 | 85 | 78 | 92 | 81 | 81 | n.d. |
| Rural | 69 | 99 | 38 | 43 | 53 | 23 | n.d. |
| 1990 – 1996 | | | | | | | |
| Urbana | n.d. | n.d. | 78 | 97 | 81 | 81 | 99 |
| Rural | n.d. | n.d. | 37 | 48 | 53 | 27 | 73 |
| Población con acceso a saneamiento básico 1990- 1996 Urbana Rural | 59 21 | 100 95 | 78 59 | 91 50 | 81 53 | 34 27 | 99 81 |
| Población con acceso a servicios de salud 1985 – 1995 Urbana Rural | n.d. n.d. | 100 63 | 80 40 | 47 25 | 80 56 | 100 60 | 95 64 |
| Disparidad de servicios zonas urbanas y rurales (100 = paridad) Agua | | | | | | | |
| (90-95) | n.d. | 116 | 49 | 47 | 65 | 28 | n.d. |
| Saneamiento | | | | | | | |
| (90-95) | n.d. | 94 | 71 | 72 | 64 | 44 | 74 |
| Salud (85-95) | n.d. | 63 | 50 | 53 | 70 | 60 | 67 |
| (65-95) | n.u. | 03 | 50 | 33 | 70 | 00 | 07 |

¹ Estimaciones de 1995.

FUENTE: Referencias 4, 5, 24, 25, 26, 29, 28.

Un aspecto medular que es necesario considerar para entender la complejidad de las dimensiones del desarrollo nacional y la coherencia del modelo adoptado es lo relativo a los desequilibrios territoriales expresados a través de la disparidad de servicios entre zonas rurales y urbanas (4, 5, 24, 25, 26, 28, 29): el ejemplo del acceso al agua potable (cuadro 6) evidencia que Costa Rica es el único país que beneficia al área rural, y que el resto de países tiene índices de paridad extremadamente bajos, sobre todo Nicaragua, El Salvador y Guatemala. Por otra parte, los datos de acceso a servicios básicos manifiestan una crítica desigualdad en la distribución de servicios de agua, saneamiento y salud entre zonas urbanas y rurales y, por lo tanto, una fuerte concentración de las inequidades en la población rural.



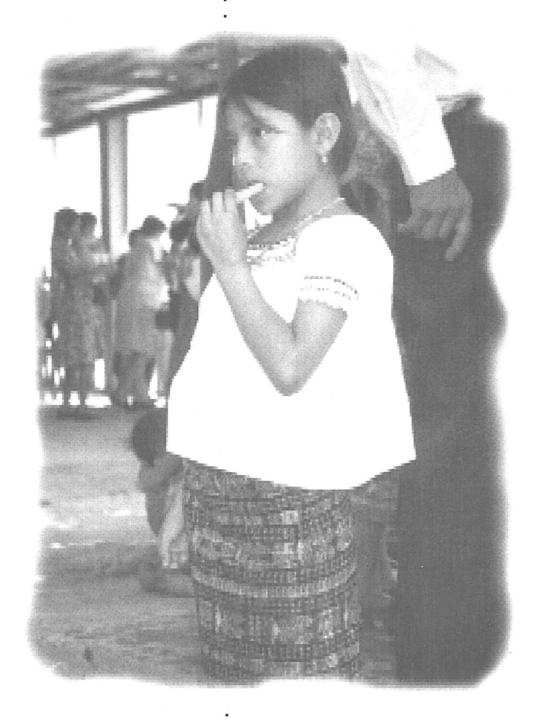
En lo que concierne a la dimensión de los aspectos políticos, cabe destacar, en primer lugar, dos tendencias con implicaciones para la seguridad alimentaria y nutricional: el proceso de firma de la paz y construcción de la democracia, por un lado, y la descentralización de la autoridad política hacia los niveles regionales y municipales, por el otro. La región está tratando de dejar atrás los conflictos político-militares que afectaron de manera crítica a sus habitantes, dando lugar a importantes procesos de movilización y desplazamiento de miles de familias centroamericanas que fueron despojadas de sus derechos fundamentales.

Como parte del proceso de la firma y mantenimiento de la paz en los países que estuvieron involucrados en conflictos armados, los pueblos y gobiernos están realizando esfuerzos, todavía incipientes, para alcanzar y fortalecer la democracia y promover el renacer de la integración centroamericana, en conjunto con el resto de países del istmo. Las políticas adoptadas por los gobiernos nacionales para consolidar los procesos de descentralización, por otra parte, constituyen el eje vital de las iniciativas de Reforma del Estado que se han venido impulsando desde finales de la década pasada.

Sin embargo, es importante señalar que los estados y la sociedad civil en cada uno de los países de la región están teniendo dificultades para formular una visión compartida y estrategias de desarrollo de largo plazo en diferentes campos, lo cual provoca problemas relacionados con la falta de definición de prioridades nacionales concertadas, la inapropiada asignación de papeles claros entre los sectores público y privado, la débil coordinación interinstitucional, entre otros. El reto de los estados centroamericanos radica en que, aun dentro de una lógica de pérdida de soberanía, ellos tienen que asumir, como uno de sus desafíos, el manejo del proceso democrático y de la economía; es decir, llevar adelante el proceso de reformas internas requeridas para construir las nuevas sociedades.



II. Factores que Condicionan la Inseguridad Alimentaria y Nutricional



Los factores que condicionan la inseguridad alimentaria y nutricional tienen relación con la baja disponibilidad nacional de alimentos, la reducida accesibilidad económica a bienes alimentarios, las limitantes relacionadas a la aceptabilidad de los mismos y el deficiente aprovechamiento biológico de los alimentos ingeridos.

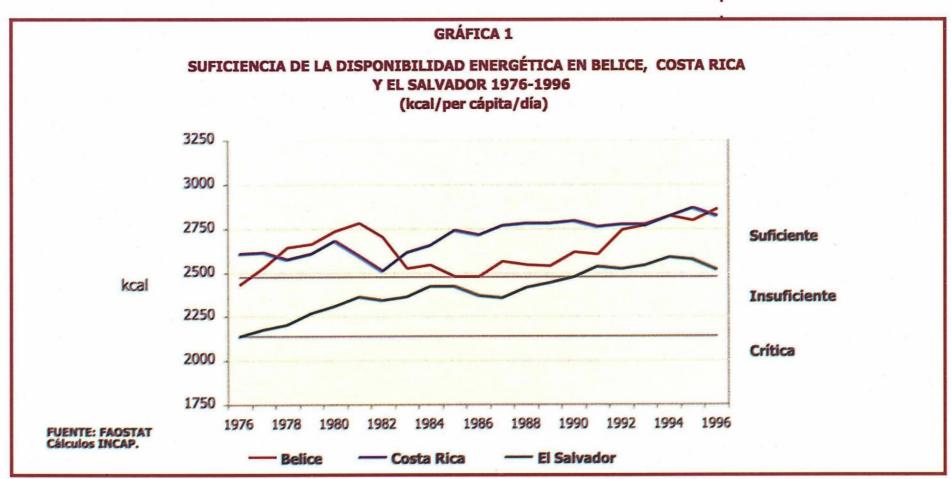
La seguridad alimentaria y nutricional en Centroamérica se ha modificado sustancialmente en su componente de disponibilidad de alimentos, debido, en primer lugar, a los programas agresivos de exportación de productos no

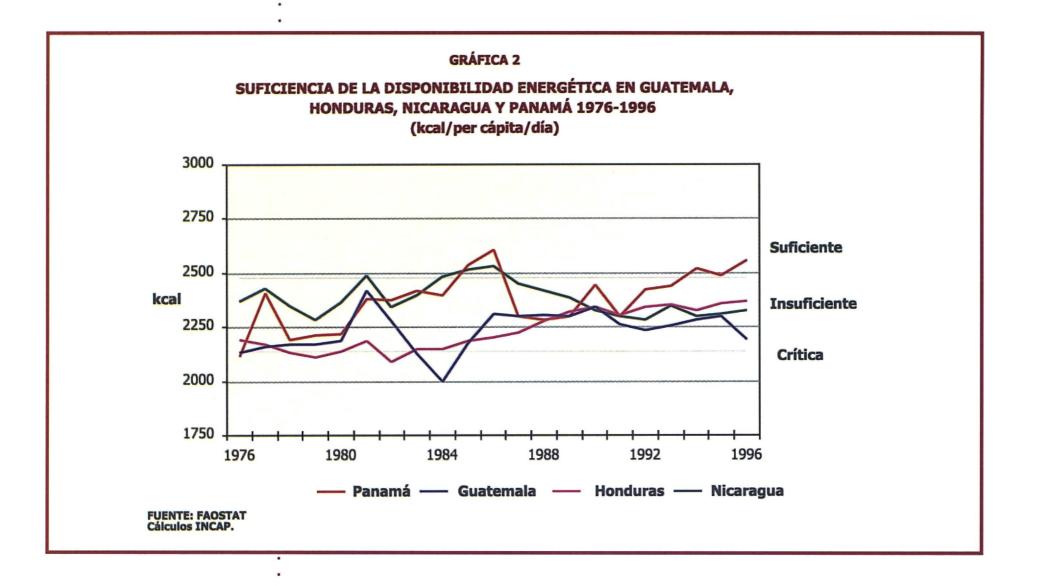
tradicionales, especialmente los agropecuarios: al utilizarse las tierras para la producción de bienes de agroexportación, la producción de alimentos para autoconsumo se ha visto afectada debido a que ahora la prioridad de estos agricultores es producir para la venta.

Por otro lado, las medidas de liberalización comercial adoptadas en todos los países han afectado negativamente las posibilidades de sobrevivencia y desarrollo de un gran número de pequeños agricultores, en la medida que la apertura de las economías nacionales a la competencia extranjera le permite a los gobiernos

y a los comerciantes privados proveer de alimentos baratos importados a las regiones y familias deficitarias. El impacto de ello en la producción es devastador: es muy difícil para los productores de alimentos básicos en los países centroamericanos competir con productos importados cuyo precio refleja, en parte, grandes subsidios gubernamentales. Es decir, el ajuste pone a competir a campesinos y productores provenientes de distintas regiones del mundo que poseen recursos iniciales que son extremadamente desiguales (17). Adicionalmente, la realidad señala que los gobiernos centroamericanos no le están ofreciendo alternativas a aquellos agricultores que se dedican a actividades agropecuarias no rentables.

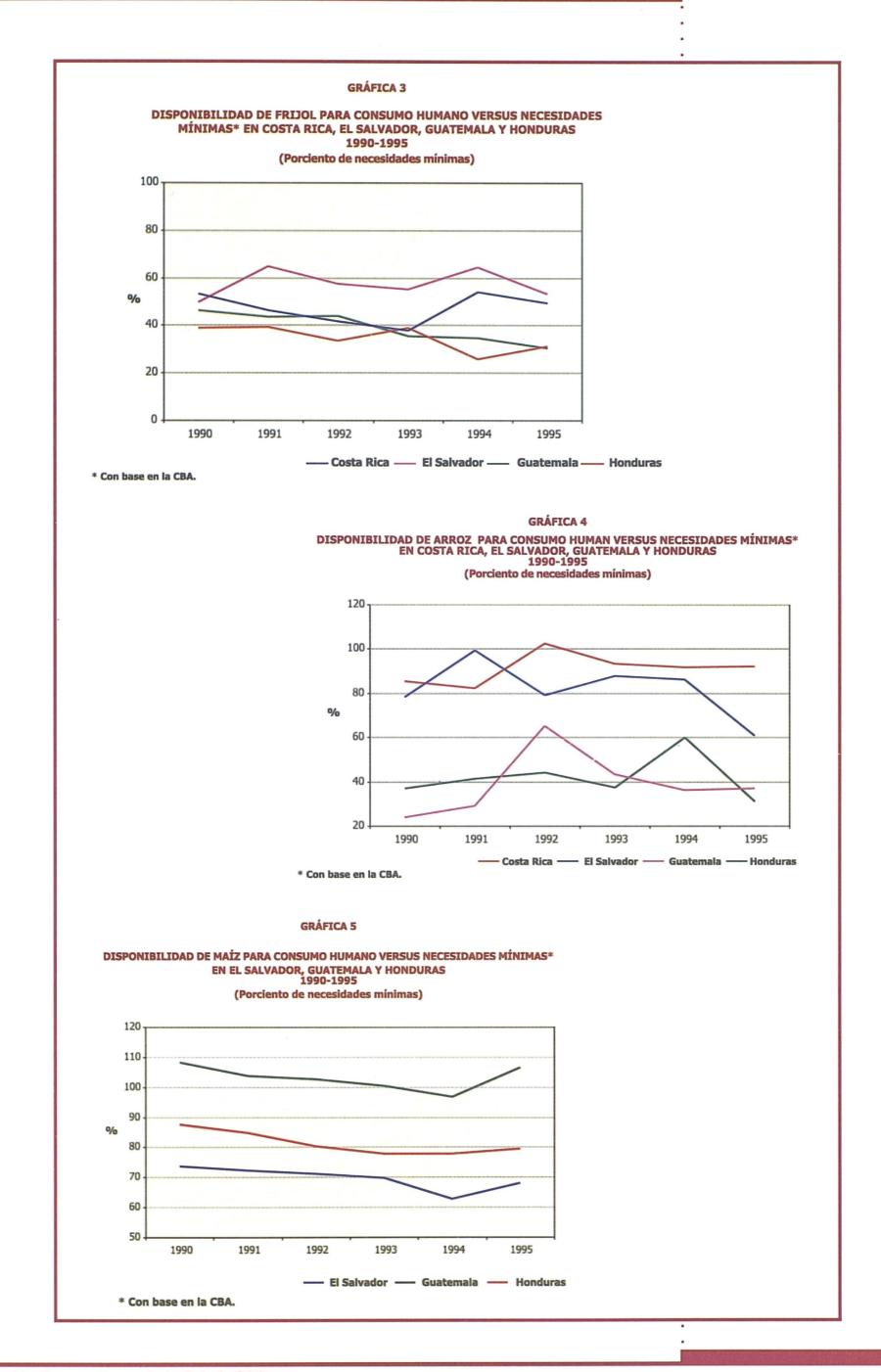
Según se aprecia en las gráficas 1 y 2 (16), en las dos últimas décadas, solamente Belice y Costa Rica han mantenido una disponibilidad alimentaria nacional suficiente para cubrir las necesidades energéticas de la población. En el caso de Panamá y El Salvador, ha habido una tendencia hacia la suficiencia energética, no así en el resto de países que permanecen en niveles de insuficiencia. En estos países se mantiene un déficit promedio aproximado de 200 kcal diarias per cápita; es decir, que si la distribución de todos los alimentos fuera equitativa, toda la población estaría subalimentada. En vista que la distribución es muy desigual, existen grupos de población en grave situación de escasez alimentaria. La situación es más grave en Guatemala, donde el déficit está llegando a las 400 kcal, con amenaza de transformarse en una situación crítica.





En cuanto a la suficiencia de granos básicos, los datos de Costa Rica, El Salvador, Guatemala y Honduras para el período 1990-1995 que aparecen en la gráfica 3 señalan que la disponibilidad nacional de frijol ha sido insuficiente para cubrir las necesidades mínimas establecidas entre 20 y 28 kg/año/per cápita, según el patrón alimentario del país. En Costa Rica y El Salvador el déficit se sitúa en 40%, mientras que en los casos de Guatemala y Honduras el déficit llega a más de 60% en los últimos años. En el caso de la disponibilidad nacional de arroz, la gráfica 4 coloca el déficit en relación con las necesidades mínimas, establecidas en 14.5 kg/año/per cápita para Guatemala, El Salvador y Honduras, y en 60 kg para Costa Rica, en 10% para Costa Rica; en 1995, el déficit bajó a 40% en El Salvador, mientras que en Honduras y Guatemala se ha mantenido entre 50 y 60%.

Según la gráfica 5, de los tres países consumidores de maíz — Guatemala, El Salvador y Honduras— pareciera que la disponibilidad de maíz es suficiente para cubrir las necesidades

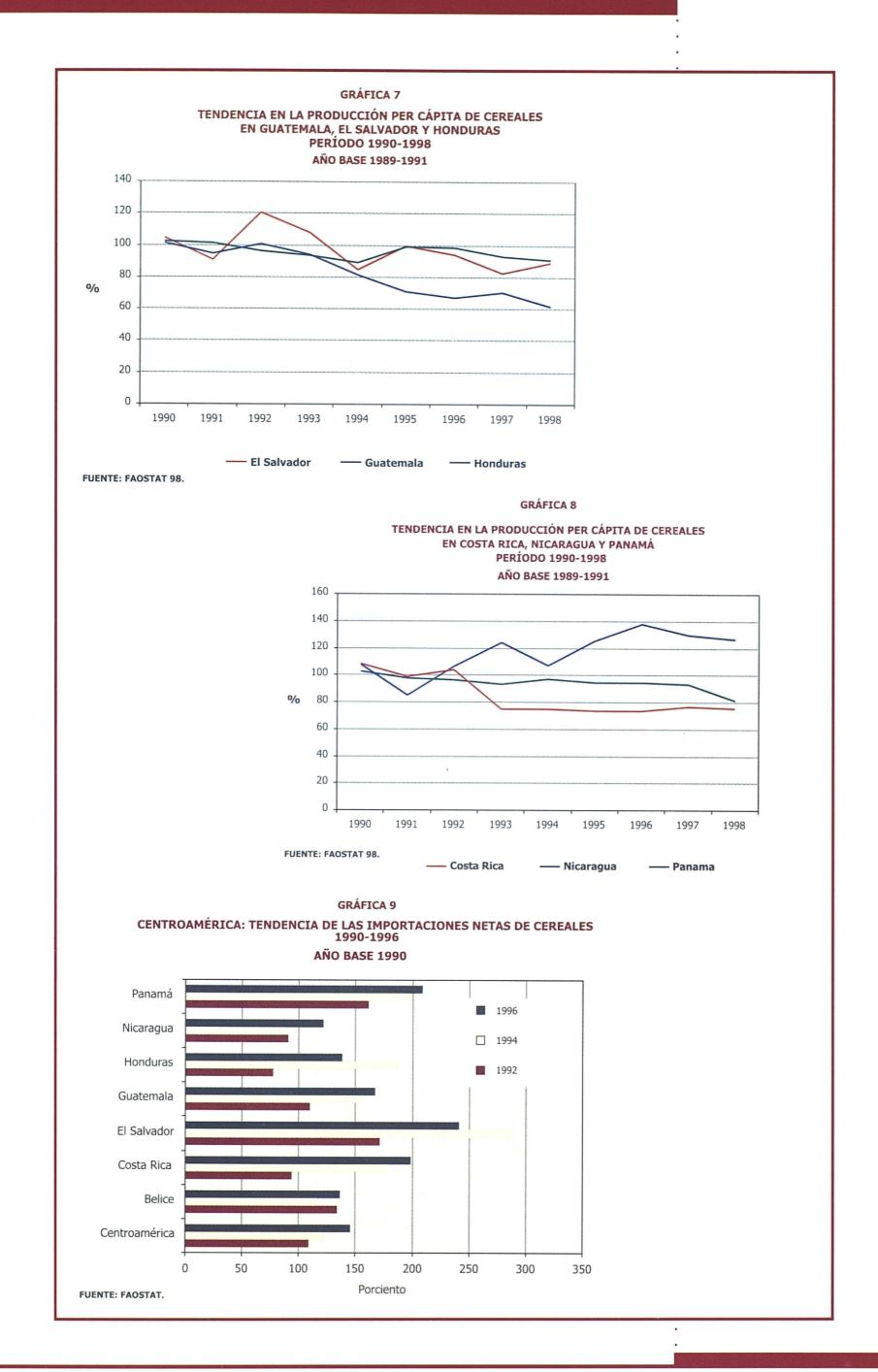


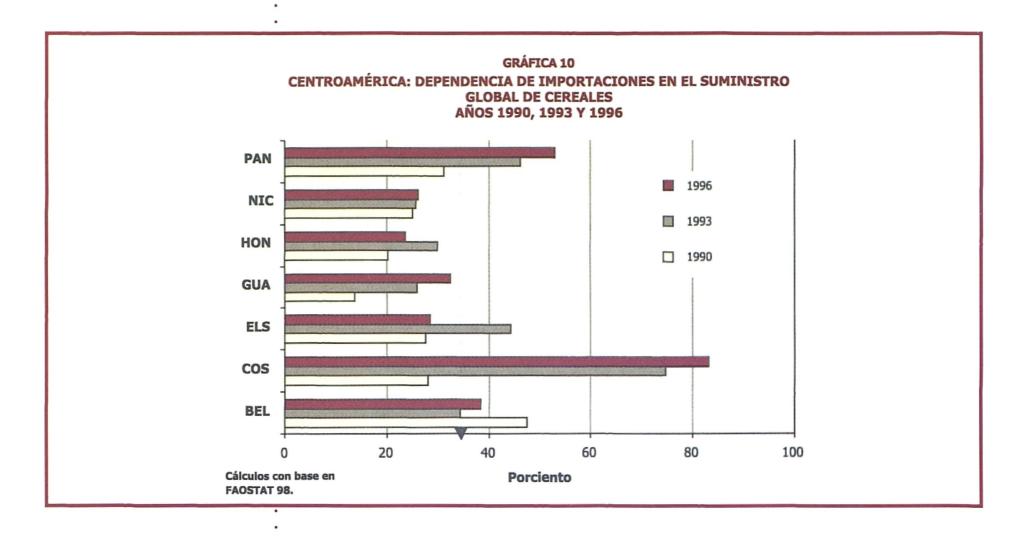
mínimas de la población, establecida en 115 kg/año/per cápita, sólo en el caso de Guatemala. En El Salvador el déficit es de 30% y en Honduras de 20%. La gráfica 6 sugiere que, a excepción de Guatemala, la disponibilidad nacional de trigo tiene superávit. Esto puede explicarse, sobre todo en el caso de Honduras, porque su consumo ha aumentado y ha sustituido en parte al maíz, lo que no se refleja en la canasta básica de alimentos (CBA) usada como referencia o bien porque en las cifras para consumo humano se han incluido montos que tienen otros destinos.

Uno de los factores que inciden en la disponibilidad nacional de alimentos es la producción interna, especialmente en lo que concierne a los cereales. Según las gráficas 7 y 8, en el período 1990-1998, la producción per cápita de alimentos ha aumentado en Belice y Costa Rica, se ha mantenido en Guatemala y Honduras, y se ha reducido en los otros países principalmente en Honduras y Panamá. A excepción de Nicaragua, la producción per cápita de cereales se ha reducido en mayor o menor grado en todos los países del istmo; la reducción ha sido mayor en el caso de Guatemala, donde se registró una reducción de 40%.

La disponibilidad de alimentos no sólo depende de la producción nacional, sino también de la capacidad de importación de los países. La tendencia en las importaciones netas de cereales en el período entre 1990 y 1996, según la gráfica 9, fue de un incremento cercano a 50% en toda la subregión; sin embargo, en El Salvador el incremento fue cercano a 250% y en Costa Rica y Panamá alrededor de 200%. Esta situación agudiza la dependencia alimentaria de los países, de manera que en 1996 la participación de las importaciones netas en el suministro total de cereales alcanzó niveles muy altos, principalmente en Costa Rica donde las importaciones netas de cereales corresponden a 80% del suministro total y en Panamá a 50%. En el resto de países constituyen aproximadamente 30% del suministro total de cereales, a excepción de Belice que se acerca a 40%, tal como se aprecia en la Gráfica 10.







La seguridad alimentaria y nutricional implica que, desde el punto de vista económico, las familias que no producen suficientes alimentos para cubrir sus necesidades tengan la posibilidad de adquirirlos, mediante su capacidad de compra o transferencias de ingresos, subsidios u otros. Los datos disponibles sobre la capacidad adquisitiva de la población centroamericana como determinante del acceso económico a los alimentos, confirman que ha habido una reducción importante en los salarios reales, frecuentemente acompañada de un aumento en las tasas de desempleo y subempleo, lo cual redunda en el ingreso familiar. Se evidencia en algunos países, por otra parte, alzas en los precios de los alimentos, ya sea como resultado de aumento en costos de producción y comercialización o de la eliminación de subsidios.

En los últimos 30 años se ha venido observando una drástica reducción en el poder adquisitivo de las familias centroamericanas, con la excepción de Costa Rica, donde la tendencia general ha sido el aumento del poder adquisitivo general y alimentario en 4-5 veces durante el período 1950-1990 (18). El cuadro 7 señala que en los otros cinco países centroamericanos la tendencia a largo plazo ha sido la reducción

del poder adquisitivo de los salarios mínimos, tanto general como alimentario (20).

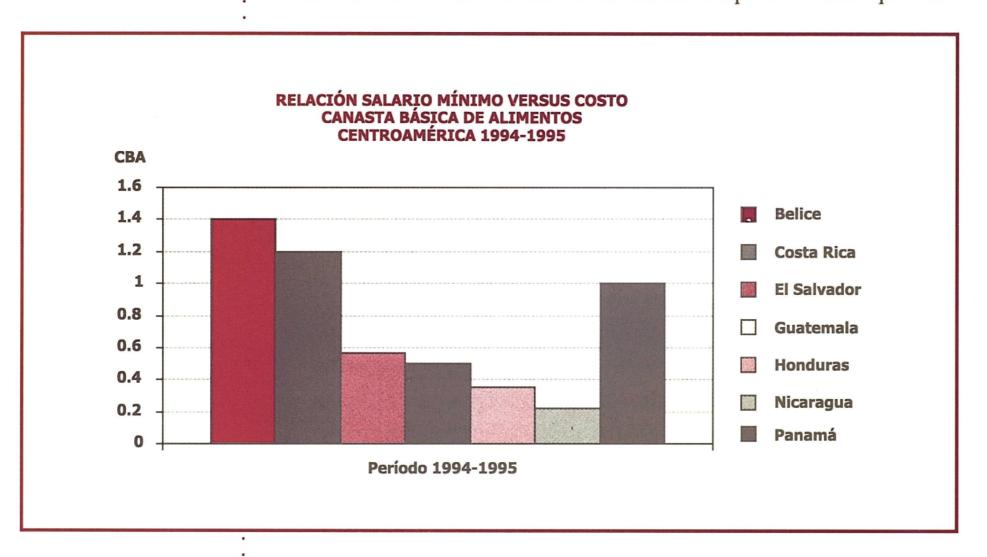
Esta situación de pérdida de capacidad adquisitiva debe entenderse, también, a la luz de otros dos factores: la inflación, por un lado, y el desempleo, por el otro. Los datos de precios al consumidor del cuadro 1 señalan que, sólo recientemente, Nicaragua ha controlado su inflación y que Belice y Panamá presentan un control absoluto y sostenido del fenómeno. Costa Rica ha venido luchando por disminuir sus altas tasas de inflación, logrando reducirla a más de la mitad en 1999. Guatemala mejoró levemente en 1995, pero se incrementó en 1996 y luego bajó a la mitad en 1999. Honduras presentaba problemas de control inflacionario al inicio de la década, habiendo logrado reducir la inflación a la mitad en 1999. La reducción de la inflación en la década de los noventa es resultado, en gran medida, del cambio en la conducción de la política económica de los últimos tiempos, del proceso de ajuste y de una situación favorable en el mercado mundial (7).

Sin embargo, aunque la inflación causa estragos en el poder de compra, sobre todo en la población de escasos recursos, el desempleo y el deterioro de la calidad del empleo producen efectos más nocivos al dejar desprovista de ingresos a la población asalariada. A pesar de la recuperación económica de Centroamérica, es el empleo —el llamado "talón de Aquiles" del proceso de reformas—el que ha experimentado un proceso lento de crecimiento. Durante treinta años la región no ha podido realizar una transformación estructural de su economía, en la que el sector industrial haya podido tener un crecimiento que le permita absorber los excedentes de mano de obra agrícola. De esta cuenta, el sector que ha tenido que ocupar esa mano de obra ha sido el de servicios, provocando altos niveles de subempleo y un crecimiento desmedido del empleo en el sector informal, donde se han generado, durante la década, 6 de cada 10 puestos de trabajo en las zonas urbanas de América Latina (10).

Según los datos del cuadro 7, las tasas comparativamente bajas de desempleo urbano que se observan para Costa Rica, El



Salvador y Guatemala, por ejemplo, contrastan con sus indicadores de inflación que se incluyen en el mismo cuadro: la información sugiere que estos países han decidido sacrificar y aceptar socialmente los niveles altos de inflación a cambio de menores niveles de desempleo. Por el contrario, Panamá y Belice, con inflación casi nula, presentan altas tasas de desempleo urbano, al igual que Nicaragua, la cual tiene el compromiso internacional de controlar la inflación, pagando un alto costo social con las tasas de desempleo urbano que tiene.



El crecimiento económico modesto que no ha permitido reducir significativamente las tasas de desempleo urbano, tampoco ha logrado aumentos en los ingresos de los asalariados que laboran en sectores de baja productividad (10): durante la década se observa, por el contrario, la ampliación de la brecha salarial — de 18 a 24% en el ámbito de América Latina— entre los trabajadores calificados y los no calificados. A la luz de esta situación crítica y en vista de que el nivel salarial y el poder adquisitivo de la moneda determinan el patrón de adquisición de alimentos, es importante examinar la brecha entre costo de canasta básica alimentaria y salario mínimo (18). En el cuadro 7 se observa que Belice y Costa Rica tienen un salario mínimo equivalente a más del costo de una CBA para una familia

promedio de 4.9 y 4.28 personas, respectivamente; en Panamá, el salario mínimo cubre el costo de una CBA para una familia de 4.82 miembros; en El Salvador es equivalente a un poco más de la mitad del costo de una CBA para una familia de 4.46 miembros; en Guatemala es equivalente al costo de la mitad de una CBA para una familia de 5.38 miembros; en Honduras, alcanza para comprar un tercio de la CBA para una familia de 5 miembros y, para Nicaragua, equivale a un cuarto del costo de la CBA para una familia de 6 personas.

CUADRO 7
INDICADORES DE DISPONIBILIDAD Y ACCESO A LOS ALIMENTOS

| INDICADOR | BEL | COR | ELS | GUT | HON | NIC | PAN |
|--|--|---|---|--|--|--|---|
| Pérdida (%) del poder adquisitivo general y alimentario de los salarios mínimos | n.d. | 0 | 66 (80-90) | 50 (60-90) | 20 (70-90) | 99 (74-89) | 33 (55-90) |
| Relación salario mínimo/costo de canasta básica de alimentos 1994-1995 | 1.4 | 1.190 | 0.568 | 0.50 | 0.347 | 0.228 | 1.027 |
| Tasa de crecimiento del índice general de precios (%) 80-90 90-96 | n.d. 1.9 | 23.0 17.8 | 19.6 12.6 | 14.0 12.7 | 6.3 19.6 | 536.0 63.2 | 1.4 1.1 |
| Tasa de crecimiento del índice de precios de alimentos (%) 80-90 90-96 | n.d. 0.9 | 23.0 16.3 | 21.4 15.5 | 14.6 13.2 | 5.1 19.1 | n.d. n.d. | 1.9 1.4 |
| Desempleo urbano (tasas medias anuales)¹ 1980 1985 1990 1992 1993 1994 1995 1996 1997 1998 1999 | n.d. n.d. n.d. 9.8 9.0 12.5 13.8 12.7 14.3 12.8 | 6.0 6.7 5.4 4.3 4.0 4.3 5.7 6.6 5.9 5.4 6.2 | n.d. n.d. 10.0 8.2 8.1 7.0 7.5 7.5 7.6 6.9 | 2.2 12.1 6.0 1.5 2.5 3.3 3.7 5.0 5.9 n.d. | 8.8 11.7 7.8 6.0 7.0 4.0 5.6 6.5 5.8 5.2 5.3 | n.d. 3.2 7.6 14.4 17.8 17.1 16.9 16.0 14.3 13.2 10.7 | 9.9 15.6 20.0 17.5 15.6 16.0 16.6 16.9 15.5 15.2 14.0 |

Tasas de desempleo total se presentan en el caso de Belice. Estas altas tasas indican que el desempleo urbano en Belice podría ser el más alto en Centroamérica, con la excepción de Panamá.

La información sobre las condiciones educativas de la población que se presenta en el cuadro 4 pone de manifiesto que, salvo Costa Rica y Panamá, el nivel educativo del resto de países de Centroamérica constituye un factor de primer orden que incide negativamente en el comportamiento alimentario de la población. La falta de acceso a servicios educativos, la repitencia y la deserción escolar son indicadores importantes del desempeño deficiente de los sistemas educativos en esos países. Por otra parte, las condiciones sanitarias de una población están intimamente asociadas a su seguridad alimentaria y nutricional, en la medida que la presencia y severidad de enfermedades infecciosas es un factor causal y, a la vez, resultado del estado nutricional de los individuos. Un buen estado de salud, a su vez, está determinado por el acceso adecuado, en cantidad y calidad, a servicios de salud y a sistemas de saneamiento básico, primordialmente agua segura y disposición de excretas. Los datos (22, 24, 25, 27, 29) incluidos en el cuadro 5 revelan que, en Belice, Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua es clara la inadecuada dotación de infraestructura de saneamiento básico y agua potable; los datos reflejan, además, que en Guatemala, El Salvador y Honduras el acceso a los servicios de salud es insuficiente y que durante la década se observa un aumento preocupante en la tasa de fertilidad en adolescentes.

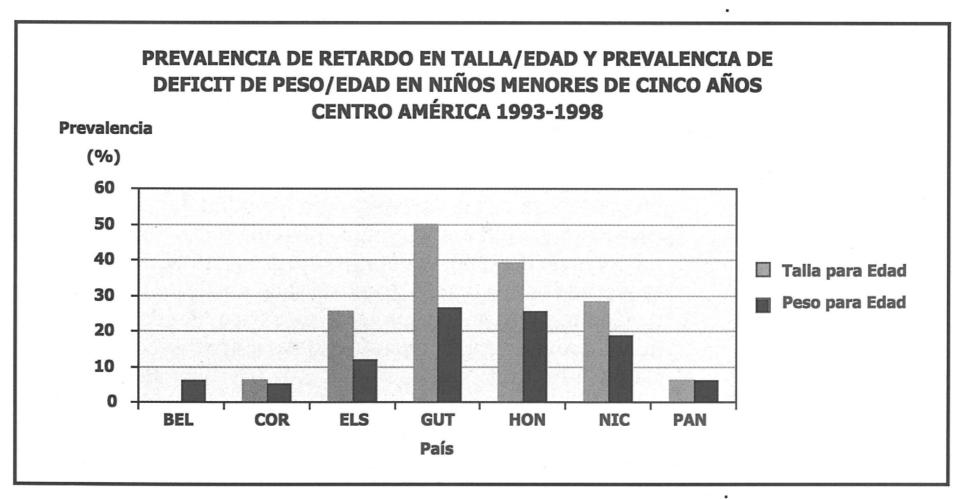


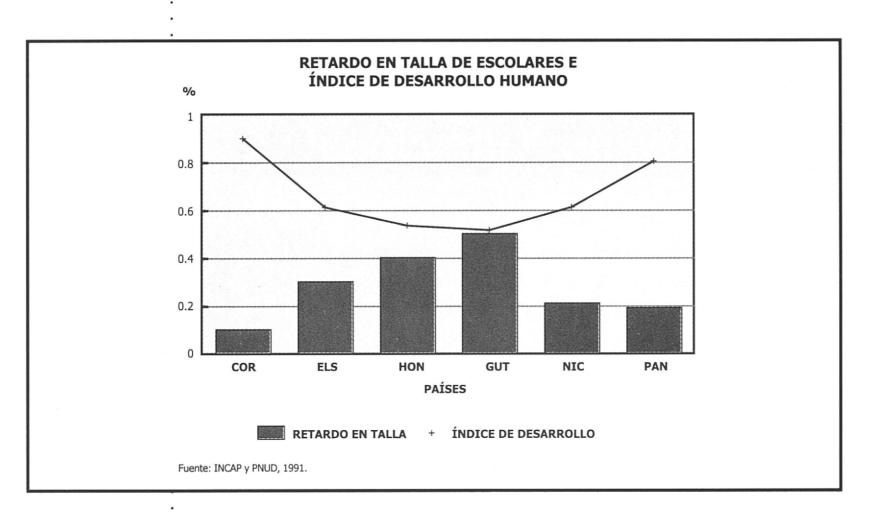
III. La Situación Nutricional

Los efectos de las deficiencias nutricionales en el crecimiento infantil se presentan en el cuadro 8, en los indicadores de bajo peso al nacer y retardo en peso y talla de niños menores de 60 meses de edad (18, 23). La evidencia disponible sugiere que ha habido mejoras importantes en el retardo en talla en menores de 60 meses, pero que debido a las altas tasas de crecimiento de la población,



probablemente los números absolutos de niños con retardo en talla han permanecido constantes desde 1980 (2). Los datos evidencian, además, que, con la excepción de Panamá, los cambios positivos en el retardo en peso en menores de 60 meses han sido leves.





Por otra parte, la información señala que la menor proporción de niños con retardo en peso y talla se encuentra en Costa Rica; la mayor en Guatemala. En Costa Rica, la prevalencia de retardo en peso y en talla en los menores de 60 meses de edad, 5.1 y 6.1%, respectivamente, constituye aproximadamente del doble al triple de la prevalencia de retardo esperado, de acuerdo con la población de referencia, en poblaciones con buen estado nutricional. Por su parte, las prevalencias de retardo en peso y en talla en Guatemala, son entre 10 y 20 veces mayores a la prevalencia esperada en la población de referencia previamente mencionada. El retardo en peso y talla son, también, indicadores de la naturaleza crónica de los problemas nutricionales de la región centroamericana, en la que las manifestaciones agudas expresadas por la relación peso para la talla son significativamente menores.

Con respecto a micronutrientes, la anemia por deficiencia de hierro en Centroamérica es generalizada, y según la clasificación recomendada por la Organización Mundial de la Salud, ésta se considera grave para los niños guatemaltecos y salvadoreños menores de dos años y para las mujeres embarazadas de Belice; moderada en los demás grupos poblacionales en todos los países de Centroamérica, excepto en Costa Rica, donde se considera que la prevalencia de anemia es leve entre mujeres en edad fértil (ver cuadro 8). En todos los casos la prevalencia es mayor en la población rural, en mujeres embarazadas y en niños menores de dos años. El problema se agrava durante el embarazo. La prevalencia de anemia en mujeres embarazadas es de 52% en mujeres que asisten a centros de salud de Belice (1994), 39% en

Guatemala (1995), 40% en El Salvador (1988) y 28% en Costa Rica (1996).

Los preescolares, y en particular los menores de dos años, representan otro grupo altamente vulnerable a desarrollar anemia por deficiencia de hierro. En El Salvador, la prevalencia de anemia en preescolares de 12-18 y 12-59 meses de edad fue de 49 y 30%, respectivamente (1998); 26.0% en preescolares atendidos por servicios de salud y 33.5% de menores de seis años en el área rural de Costa Rica (1990); 28.5% en niños entre 12 y 59 meses en Nicaragua en 1993; 18.0% en niños entre 12 y 59 meses en Panamá en 1992; y 28.0% en niños entre 12 y 59 meses en Honduras en 1996. Por otra parte, en Guatemala en 1995, la prevalencia de anemia en niños de 1 a 5 años fue de 26.0%, pero la magnitud de la anemia es mayor en los niños pequeños: 50% en niños entre 12 y 23 meses de edad.

En términos de prevalencia de valores séricos bajos de retinol (=20 μg/dl), en Centroamérica la deficiencia de vitamina A en niños menores de cinco años oscila entre 5.8% en Panamá (1992) y 31% en Nicaragua (1993). La situación de la deficiencia de vitamina A es grave en Nicaragua; moderada en Guatemala con 15.7% en 1995, Honduras con 14.0% en 1996 y Belice con 10% en 1990; y leve en Panamá con excepción de la población indígena, con 13.2%, y en Costa Rica con 9%.

La información disponible describe la deficiencia de yodo, mediante el indicador de excreción urinaria de yodo, como una condición aceptable en el istmo. Las medianas de yoduria, expresadas en microgramos de yodo por decilitro de orina, fueron de 23 en Costa Rica y 10.6 en Nicaragua, en 1989; alrededor de 20 en Panamá, en 1990; 18.4 para Belice, en 1994; 22 para Guatemala, en 1995; y por arriba de 15 en regiones de alto riesgo de Honduras.

Los datos disponibles sobre estado nutricional dan una idea de la situación nacional en relación con los distintos indicadores. Cabe destacar, sin embargo, que estos promedios nacionales esconden serias disparidades territoriales asociadas a diferentes factores de tipo socioeconómico y político relacionados con el modelo de desarrollo que ha tendido a privilegiar el crecimiento y bienestar de determinadas áreas geográficas en detrimento de otras, cuyo estancamiento se ha ido acrecentando. Se espera que la estrategia de descentralización adoptada por todos los países del área sea la respuesta para poder acercar la inversión pública y privada, y la provisión de bienes y servicios a los territorios más necesitados.



CUADRO 8 INDICADORES NUTRICIONALES BÁSICOS PARA CARACTERIZAR EL PROBLEMA NUTRICIONAL EN CENTROAMÉRICA

| | PAÍSES DE CENTROAMÉRICA | | | | | | | | | | | | |
|---|---|--|---|--|--|----------------------|---|--|--|--|--|--|--|
| INDICADORES | BEL | COR | ELS | GUT | HON | NIC | PAN | | | | | | |
| Porcentaje de bajo peso al nacer 2 | 5.5/93 | 6.0/95 ° | 11.0/95 | 14.0/95 | 11.0/95 | 15.0/95 | 10.0/95 | | | | | | |
| Prevalencia de déficit de peso para edad en menores de 60 meses ³ (£ - 2.00 D.E ZPE) | 6.2 ^j | 2.3/92 ° 5.1/96 ^y | 16.1/88 ^r 11.2/93° 11.8/98 ^v | 33.5/87 ⁿ 26.6/95 ^m | 20.6/87 ^s 19.3/92 ^p 25.4/96 ^w | 18.5/93 ° | 15.8/80 ^t 6.1/92 ^u | | | | | | |
| Prevalencia de retardo en talla en menores de 60 meses(£ -2.00 D.E ZTE | n.d. | 6.4/87 6.1/96 ^y | 31.7/88 ^r 22.8/93 ° 23.3/98 ^v | 57.8/87 49.7/95 ^m | 33.9/87 39.4/92 ^p 38.9/96 ^w | 28.0/93 ° | 25.1/80 ^t 9.9/92 ^u | | | | | | |
| Prevalencia de retardo en talla de escolares de 6 a 9 años de edad 4 (£ - 2.00 D.E ZTE) | 15.4/96 | 10.1/85 9.3/89 7.5/97 | 29.8/88 | 50.6/86 | 39.8/86 34.9/91 40.6/97 | 18.7/86 | 24.4/88 23.9/94 | | | | | | |
| Prevalencia nacional de bocio en escolares de 7 a 14 años de edad ⁵ | n.d. | 3.3/90 | 25.0/90 | 20.0/87 | 8.8/87 | 3.9/90 33.7/93 ** | 13.5/92 23.2/92 * | | | | | | |
| Mediana de Yoduria (<10 μg/dl) | n.d. | 21.1 | 25.0 ^z | 22 | 13 | 10.6 | 15 | | | | | | |
| Prevalencia de anemia en menores de 5 años | 18.4 | 33.5 ⁹ 26.0 ^y | 12.3 ° 30.0 ° | 26.0 ⁿ 26.0 ^m | 40 - 60 ^d 28.0 ^w | 28.5 f | 18.0 ^h | | | | | | |
| Prevalencia de anemia en mujeres en edad fértil | 52.0 | 27.0 19.0 ^y | 23.0 ° 16.0 ° | 22.0 ^a 32 - 39 ^q 35.0 ^m | 15.0 ^d 26.0 ^w | 33.6 ^f | | | | | | | |
| Prevalencia de niveles bajos de vitamina A en menores de 5 años (<20 mcg/dl) | 60.2% (ROR>20%) ¹ 10.0 | 1.8 9.0 ^y | 36.0 ° 4.0 ° | 21.6 ^b 15.7 ^q 16.0 ^m | 17.7 ^d 14.0 ^w | 31.3 f | 6.0 h | | | | | | |

Guatemala, enero de 2001

- 2 OPS/OMS. Health Situation in the Americas:
- 3 OPS/OMS, Programa de Alimentación y Nutrición: 1990.
- 4 Palma P. et al. Schoolchildren Growth Retardation Trends in Eleven Countries of Latin America and the Caribbean; 1999.
- 5 Encuesta Nacional de Bocio Endémico. Ministerio de Salud/INCAP.
- Encuesta Nacional de Bocio en Escolares: 1989, Ministerio de Salud/INCAP

- ** Datos de Tola/Nicaragua y Azuero/Panamá.
- a Franzetti S, et al. ALAN: 1984.
- b Pineda: 1990.
- c ESANES/INCAP; 1988.
- d Barahona F; 1994.
- e Análisis INCAP, datos de INEC/NIC y SISVAN de Salud/COR.
- f Encuesta Nacional de Micronutrientes, Salud/ NIC/INCAP: 1993.
- g Documento CIN/COR, niños <5 años asistentes a servicios de salud
- h Encuesta Nacional de Vitamina A; 1992, <5

- Ministry of Health; 1990.
- Ministry of Health, Health Centers of
- k Ministry of Health. Survey on Anaemia in Pregnant Women; 1988.
- Lincoln University. Assessment of Vitamin A Status of the Children of Belize; 1989.
- m Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil: 1995.
- n Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil: 1987.

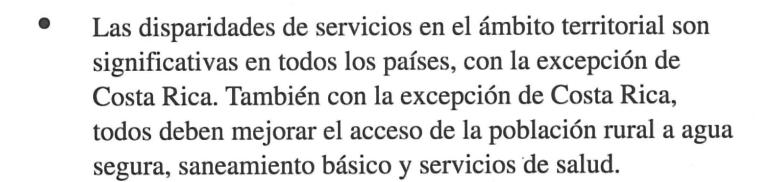
- o FESAL: 1993.
- Encuesta Nacional; 1992.
- Encuesta de Micronutrientes; 1993.
- FESAL: 1988.
- s Encuesta Nacional: 1987.
- t Encuesta Nacional; 1980.
- u Encuesta Nacional; 1992. v Encuesta Nacional: 1998.
- w Encuesta Nacional; 1996.
- v Encuesta Nacional; 1996.
- z Encuesta 1990.

IV. Conclusiones

- Las economías de Centroamérica mejoraron su desempeño en la década. Se prevé que en Centroamérica el PIB crecerá en 4.5% en el año 2000, que la inflación se mantendrá en 10% y que habrá una leve mejora en los mercados de trabajo y de exportaciones, como resultado del aumento de precios de los productos y de la reactivación de la actividad económica regional y mundial. Además, en el año 2000 la política fiscal será un poco más austera a fin de continuar reduciendo el déficit fiscal.
- A inicios de la década hubo un importante flujo de capital que llegó a Centroamérica, cuyo componente más dinámico fue el relacionado con los procesos de privatización, sin haber logrado contribuir con la transformación productiva de las economías centroamericanas. En el año 2000, los recursos financieros externos aumentarán en forma moderada, fundamentalmente porque subsiste un clima de incertidumbre en los mercados financieros de los Estados Unidos.
- La magnitud del crecimiento económico no ha sido suficiente para superar, de manera sostenida, los problemas de pobreza en el área. Ello requiere, por lo tanto, de la aplicación de políticas concertadas de lucha contra la pobreza, específicamente en el ámbito de los territorios más postergados en cada país.



• A pesar de los aumentos significativos que se observan en el nivel de inversión social que hicieron los países durante los años 1990, sólo Belice, Panamá y Costa Rica gastan hoy día más de lo que gastaban a inicios de los años 1980, de manera que deben incrementarse los montos que el resto de los países asignan al área social año con año. En el caso específico de la inversión en educación, se mantienen las disparidades entre Belice, Costa Rica y Panamá, por un lado, y el resto de países, por el otro. Sin embargo, hay que destacar los esfuerzos que ha hecho El Salvador en la segunda parte de la década. En este sentido, la prioridad que Guatemala, Honduras y Nicaragua le otorgan a la educación debe expresarse mediante el incremento de la asignación de recursos públicos hacia ese rubro.



- En las dos últimas décadas, solamente Belice y Costa Rica han mantenido una disponibilidad alimentaria nacional suficiente para cubrir las necesidades energéticas de la población. En el caso de Panamá y El Salvador, ha habido una tendencia hacia la suficiencia energética, no así en el resto de países que permanecen en niveles de insuficiencia.
- En los últimos 30 años se ha manifestado una drástica reducción en el poder adquisitivo de las familias centroamericanas, con la excepción de Costa Rica, donde la tendencia general ha sido el aumento del poder adquisitivo general y alimentario durante el período 1950-1990.



- El empleo en Centroamérica ha experimentado un proceso lento de crecimiento, pero se han deteriorado los indicadores de la calidad del mismo, observándose un aumento importante en los niveles de subempleo y en las actividades informales y estacionales. Por otra parte, se ha aumentado la brecha salarial entre los trabajadores calificados y los no calificados. En el frente ocupacional, por lo tanto, se observa un retroceso. Se requiere, en este sentido, que los países adopten estrategias agresivas de generación de empleos productivos, incluyendo medidas de capacitación y actualización técnica en el corto, mediano y largo plazo.
- el retardo en talla ha experimentado mejoras importantes, mientras que, en términos generales, los cambios positivos en el retardo en peso han sido leves, con la excepción de Panamá. La prevalencia de anemia sigue siendo generalizada en Centroamérica, tanto en las mujeres en edad fértil como en los niños menores de cinco años. La prevalencia de niveles bajos de vitamina A oscila entre 6% en Panamá y 31.3% en Nicaragua: los datos del resto de países muestran reducciones importantes durante la década. Finalmente, la información que tienen los países sobre deficiencia de yodo en el ámbito nacional señala que la condición es aceptable.



V. Referencias Bibliográficas



- 1. Avila M, Hoy D, Price D, Santos C. Belize 20/20 compact study: A review of public expenditure on basic social services, issues of financing, equity, efficiency and impact. Belize; 1998.
- 2. ACC/SCN. Fourth report on the world nutrition situation. Geneva: United Nations Administrative Committee on Coordination; 2000.
- 3. Brealey AM. Efectos positivos y negativos de las macrotendencias en el desarrollo social y calidad de vida de la población centroamericana. En: Taller de Reflexión de Macrotendencias en la Economía y Sociedad de Centroamérica y sus Efectos en la Seguridad Alimentaria y Nutricional. Guatemala: INCAP/OPS; 1998.
- 4. Central Statistical Office, Ministry of Finance. *Abstract of Statistics*. Belmopan: Belize; 1991 y 1999.
- 5. Central Statistical Office, Ministry of Finance. *Annual Labour Force Survey Results* (Unpublished). Belmopan: Belize; 1993-1999.
- 6. Central Bank of Belize. *Annual Report and Accounts*. Belize City; series 1994-1999.
- 7. CEPAL. Balance preliminar de la economía de América Latina y el Caribe 1997. Santiago de Chile: Naciones Unidas; 1997.

- 8. CEPAL. Balance preliminar de la economía de América Latina y el Caribe 1996. Santiago de Chile: Naciones Unidas; 1996.
- 9. CEPAL. Balance preliminar de la economía de América Latina y el Caribe 1999. Santiago de Chile: Naciones Unidas; 1999.
- CEPAL. Equidad, desarrollo y ciudadanía. México: Naciones Unidas/CEPAL; 2000.
- 11. CEPAL. Estudio económico de América Latina y el Caribe 1999-2000. Santiago de Chile: Naciones Unidas/CEPAL; 2000.
- 12. CEPAL. Panorama social de América Latina. Santiago de Chile: Naciones Unidas/CEPAL; 1997.
- 13. CEPAL. Panorama social de América Latina. Santiago de Chile: Naciones Unidas/CEPAL; 1998.
- 14. Government of Belize and UNICEF. National report on follow-up to the Lima accord towards the world summit for children goals. Belmopan: Belize; 2000.
- 15. IFPRI. Una visión de la alimentación, la agricultura y el medio ambiente en el año 2020: la visión, el desafío y la acción recomendada. Washington DC: IFPRI; 1994.
- 16. INCAP. Breve análisis de la situación alimentaria en Centroamérica; 1999.
- 17. INCAP. Memorias de la reunión de trabajo para la operacionalización de la seguridad alimentaria y nutricional en Centroamérica. Guatemala: INCAP/OPS; 1997.
- INCAP. Seguridad alimentaria y nutricional en Centroamérica – borrador para discusión. Guatemala: INCAP/OPS; 1997.
- 19. Kairi Consultants, National Assessment Team of Belize and the Caribbean Development Bank. *Poverty assessment report Belize, Volume 1, Final Report*. Belmopan: Belize; 1996.



- 20. Laure J. Centroamérica: salario mínimo, seguridad alimentaria y pobreza. Guatemala: INCAP/ORSTOM; 1997.
- 21. Menjívar R. Los desafíos de la década de los 90's. Trabajo presentado a Cruz Roja Internacional, Centroamérica; 1991.
- 22. Ministry of Education. *Education statistical digest 1998-1999*. Belmopan: Belize; 2000.
- 23. Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud. *Creciendo en las Américas: la magnitud de la desnutrición al final de siglo*. Washington DC: OPS/OMS; 1997.
- 24. PNUD. *Informe sobre desarrollo humano 1996*. Madrid: Ediciones Mundiprensa; 1996.
- 25. PNUD. *Informe sobre desarrollo humano 1997*. Madrid: Ediciones Mundiprensa; 1997.
- 26. PNUD. *Human development report 2000*. New York: UNDP; 2000.
- 27. The World Bank. World development indicators 1998. Washington DC: World Bank; 1998.
- 28. The World Bank. *World development indicators 2000*. Washington DC: World Bank; 2000.
- 29. UNICEF. *The state of the world's children 1998*. New York: Oxford University Press; 1998.

